

Memoria tipo del proyecto de edificación
elaborada conforme a las disposiciones del Código
Técnico de la Edificación

2006

Metodología:

Desde un inicio se aceptó la aplicación del principio de especialización por materias atemperado con un análisis final desde la coordinación y globalidad del conjunto, así, en esta dirección, se establecieron dos fases, una, en la que se distribuyeron apartados y aspectos concretos de la memoria a los colaboradores en razón a sus conocimientos y formación específica y, otra, que partiendo de las aportaciones singulares, las agrupara, ordenara e hiciera una lectura final de todo el documento, para conseguir la imprescindible cohesión y armonización del texto definitivo.

El esquema utilizado para el desarrollo de la memoria tipo es el recogido en el anejo I del CTE, y su fuente de información son las propias exigencias básicas contenidas en los documentos básicos (DB), así como aquella normativa sectorial de aplicación no contenida en el CTE, utilizando, a los efectos de determinar los contenidos, la sistemática de fichas, con referencia a los conceptos y articulado concreto del repetido CTE, que, además de permitir sin dificultad la adaptación de la memoria tipo a las futuras modificaciones de sucesivas disposiciones e incluso nuevas normativas, mediante la sencilla operación de sustituir puntualmente las indicadas fichas, sirve, así mismo, de herramienta ágil que facilite la lectura comprensiva del CTE en su aplicación al uso residencial.

También hay que decir que el modelo ofrecido contiene no solo la memoria tipo, sino que resuelve también el caso práctico considerado, esto es, el trabajo realizado contiene la memoria tipo y, a la vez y paralelamente, resuelve un proyecto estándar, o dicho de otro modo, la presente memoria tipo pretende tanto servir de guía y orientación para la redacción del proyecto, como también la comprobación práctica de que la memoria tipo es aplicable, (método y praxis, al mismo tiempo).

Finalidad:

Desde luego la presente memoria tipo no persigue ni aspira a constituirse en un documento cerrado y mucho menos que impida ser mejorada, matizada y corregida, su teleología, y también justificación, es la de poner a disposición del colectivo, como hemos repetido, una primera herramienta para empezar a andar y que sirva de testigo a otras iniciativas que, auspiciadas desde el Consejo Superior y los propios Colegios, asistan y orienten a los arquitectos en el ejercicio de la profesión en esta nueva etapa que nace con la entrada en vigor del régimen de aplicación del Código Técnico de la Edificación.